

la playa de mi patria recorria;

Entónces apercibo  
el sonido brillante  
de un eco alegre y vivo,  
que es seguido al instante  
con bella melodía,  
por delicadas voces  
que cantan á porfía,  
no batallas atroces  
sino elogios debidos al intento,  
á mi Filis hermosa y su talento;

Las Nayades hermosas  
eran las que formaban,  
con sus voces preciosas,  
trinos que arrebatan  
las rocas insensibles,  
y á mi Filis cantando,  
con motivos plausibles,  
seguián publicando  
en nombre de su día memorable,  
su belleza y talento inexplicable.

Mas Neptuno furioso,  
hirió con su tridente  
al elemento undoso;  
y salió de repente  
este Dios soberano,  
con ardiente deseo  
de publicar no en vano,  
el plácido recreo  
que le causan elogios tan debidos,  
y con justa razon bien merecidos;

Suspéndase el concierto,  
Neptuno entónces dixo,

